



Lección No. 8 - Nivel 3 • Misión Internacional de Desarrollo

¡PERDONADOS!

Por Clara Luz Ávila

Ahora Jesús enseñaba acerca del perdón, pues aún las personas no podían entender todo el amor que Dios tiene para nosotros y cómo Él desea que nos amemos. Les contaba sobre lo maravilloso que es el reino de Dios, pero los discípulos esperaban un reino terrenal. Cada uno de los doce discípulos quería tener el puesto más alto en el reino de Jesús. A veces discutían tanto que se enojaban. Pedro quería mostrarle a Jesús que él había aprendido su lección, y un día le dijo:

—Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano si me hace algo malo? ¿Hasta siete?

Los judíos creían que debían perdonar hasta tres veces los errores de otras personas, así que Pedro quiso demostrarle a Jesús que él sería capaz de perdonar incluso más que el doble de lo que se pensaba que era lo adecuado, y creyó que Jesús le felicitaría por ser tan generoso y perdonador. Pero en cambio Jesús le dijo:

—No te digo hasta siete veces, sino aun hasta setenta veces siete.

¡Setenta veces siete son 490 veces! ¿Quién se podía acordar de perdonar a alguien 490 veces?

En el “Padre nuestro” Jesús enseñó que somos perdonados solamente cuando perdonamos a otros. Y contó una historia para que Pedro pudiera comprender mejor:

—Un rey estaba revisando sus cuentas y encontró que uno de sus oficiales le debía mucho dinero. El oficial no había pagado, así que el rey ordenó que vendieran todo lo que aquel hombre poseía. Luego lo venderían a él, a su esposa y a sus hijos como esclavos hasta que la deuda estuviese pagada. El oficial le rogó al rey: “Señor, ten paciencia conmigo, y yo lo pagaré todo”. El rey, compadeciéndose, contestó: “Te perdono

la deuda. No tienes que devolverme nada”. El hombre quedó aliviado y feliz. Pero saliendo del palacio, encontró a otro siervo que le debía un poco de dinero, y le dijo: “Págame lo que me debes”. “Por favor, dame más tiempo y te pagaré —dijo el otro hombre—. Ten paciencia conmigo, y lo pagaré todo”. Pero el oficial no quiso y metió al hombre en la cárcel por su deuda.

Otros siervos del rey, viendo lo que había sucedido, se lo contaron a su amo. Entonces el rey llamó otra vez al oficial: “Malvado, yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo rogaste; tú también debiste tener compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti”. Y lo puso en la cárcel ese mismo día, para que trabajara duro hasta pagar el último centavo que debía.

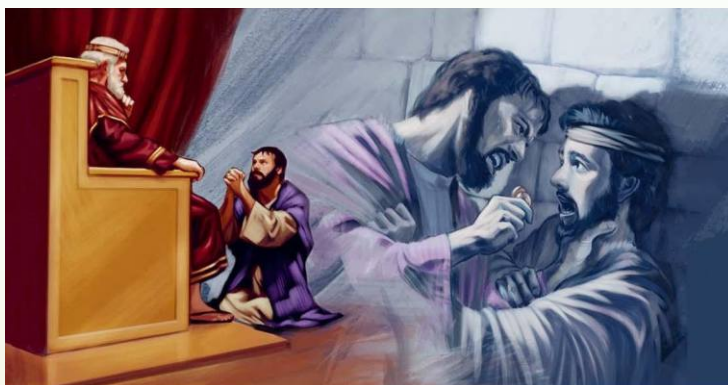
Si alguien te hace algo malo siete veces en un día —agregó Jesús— si se arrepiente y pide perdón, tú debes perdonarle siete veces.

Podemos contestar la pregunta hecha por Pedro sobre cuántas veces debía perdonar, pensando: “¿Cuántas veces quiero que Dios me perdone? Si quiero perdón cada vez que hago

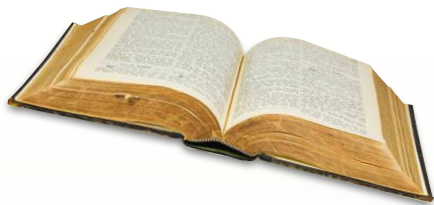
algo mal, entonces debo estar dispuesto a perdonar cada vez que me hacen algo malo”. Y también debemos perdonar a la gente aun cuando ellos no lo pidan.

Jesús dijo: “Así que, si al llevar tu ofrenda al altar, recuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, déjala allí, y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces volverás al altar a presentar tu ofrenda”. Debemos comprender qué quiere decir: “Nuestro Padre no nos perdonará a menos que perdonemos a otros en nuestro corazón”.

A veces es difícil creer que Dios nos perdona. Pensamos que somos demasiado malos, pero recuerden que Dios no lleva un registro del número de veces que nos perdona. Esta es una de las promesas más hermosas y consoladoras de la Biblia, Dios da su amor y su perdón a todos.



RECORRIENDO LAS PÁGINAS DE MI BIBLIA



Justo en la mitad del “Padre nuestro” está el versículo sobre el perdón. Lee Mateo 6:12 otra vez. Busca estos otros versículos que hablan sobre el perdón: 2 Crónicas 7:14; 2 Corintios 2:7; Daniel 9:9; Salmo 103:2-3; Efesios 4:32 y Colosenses 3:13.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



El versículo de nuestro tesoro es una promesa muy reconfortante: **“Pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios hará lo que es justo: perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad”.**
1 Juan 1:9.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS MAMÍFEROS “EL RENO”



El reno vive en la tundra, las tierras sin árboles que rodean el Océano Glacial Ártico. En América del Norte es conocido como “caribú”. Vive en rebaños y se alimenta de la hierba, los líquenes y otras plantas pequeñas. Los rebaños están formados sobre todo por las hembras y sus crías. De una hembra nacen una o dos crías al año.

APRENDIENDO A SER CORTESSES

Otras normas que debemos poner en práctica son:

1. Tocar antes de entrar a una habitación, aunque sea la de tu hermano más pequeño.
2. No llates innecesariamente por teléfono temprano en la mañana o tarde en la noche.
3. No seas irónico con tus compañeros, pues puedes herirlos.
4. No grites ni ofendas mientras defiendes tus puntos de vista.
5. Pedir perdón cuando reconocemos nuestros errores es ser responsable, pues no somos perfectos.



Edición y diagramación:
Yariney Milian
William Bonilla